

Discursos para el Doctorado. M.!

Legajo 3.º - n.º 60.

Ca 2574(60)

81-9-A = n.º 3.

1877.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



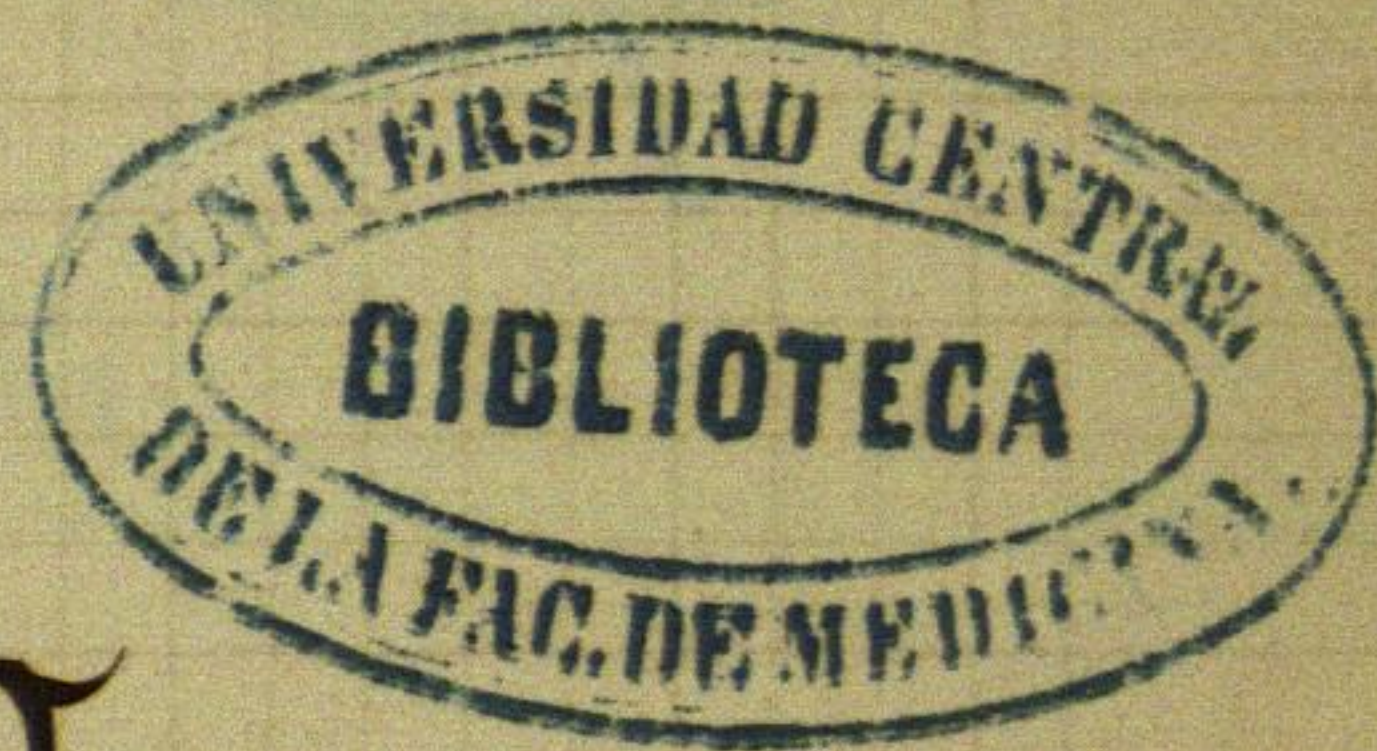
5315412254



b 18852373

Apuntes
sobre el

Ans
Histerismo.

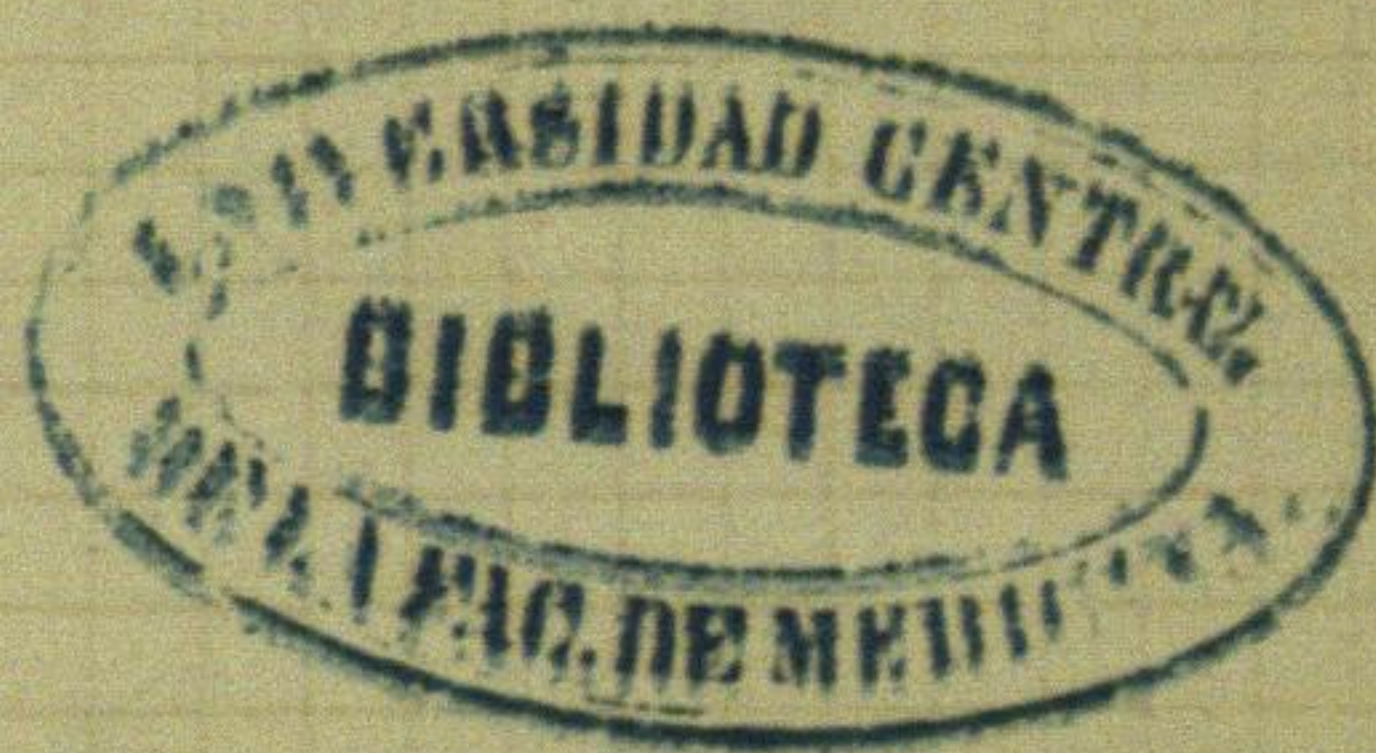


Memoria escrita para el ejercicio de grado de Doctor en la

Facultad de Medicina y Cirujía

por

D. Manuel Alonso Sañudo.



Ilustrado Tribunal

La índole especialísima del presente ejercicio científico y el juicio que desde hace algun tiempo de él habia formado han sido causa mas que suficiente para que la eleccion de tema que en estas paginas habia de desarrollar me ofreciese escollos de cuantia.

Bien se, que cada uno de los principios que constituyen la ciencia a la que pienso dedicar con afan mi vida toda, que cada una de las soluciones que da a los problemas que la son asequibles, que cada uno de los que no ha hecho mas que enunciar con sus caracteres y sus leyes, que otra cosa no es sucedera ofrece ancha base y rico material para esta clase de construcciones científicas. Pero no son mis aficciones, cuando acabando de dejar los bancos del aula voy a ser juzgado, empuñar la pluma del critico, pesada siempre, pero mas en nuestra ciencia y disertar sobre arduas cuestiones que exi-

2
jan un ingenio mas trabajado y mas superior que el pobre y novel mio,
placeme mas ahora, continuar con el modesto lapiz del estudiante y
transcribir aqui algun reflejo siquier no sea mas de lo que en estas sa-
las he debido aprender.

De aqui que limitado en gran manera el campo
de eleccion y que desiendo cenirme a un punto concreto y mas esen-
cialmente practico haya optado por disertar sobre el Histerismo y ha-
blar con mas detenimiento de su Patogenia, Etiologia, Sintomatologia
e Indicación causal.

Y
La se me alcanza que unidas mis enanas dotes y
tal eleccion el resultado ha de ser bien poco satisfactorio para mi, pero
como no puedo hacer crecer las primeras, ni soy culpable de que la
turquesa de las inteligencias privilegiadas no sirviese para moldear la
mia y como he creido con la segunda cumplir mejor un deber, re-
signado al menos comienzo mi trabajo.

Atravesamos por dicha nuestra una epoca de verdade-
ra revolucion científica y digo por dicha, porque siempre he oido
que los grandes principios conquista inapreciable, han venido con esos
periodos de febril actividad y por que mis maestros me han repe-
tido que la verdad, con la contradiccion se depura y que los inno-
vadores aun cuando sus creencias no tomen carta de naturaleza en las
ciencias, siempre dejan rico material por el entusiasmo con que se de-
dicar a defender sus doctrinas. Entiendo sin embargo que la bon-
dad de este movimiento no se halla en nuestra ciencia cuando se
dirige a cambiar aquellos principios primarios que hallados hace
veintitres siglos, han encontrado en el transcurso de este tiempo, su
comprobacion y desarrollo sino cuando se encamina a dar cuenta

de los secundarias y cuya explicacion se llama teoria; y este es en verdad el caracter de los estudios medicos modernos, asi que no hay afeccion ni sintoma cuya explicacion no se de, resultando de la exageracion de estas soluciones, que hay numerosas enfermedades en nuestras Patologias cuya Patogenia es variable con sumo grado. No es de estas ciertamente la enfermedad de que me voy a ocupar que es considerada por todos los clinicos modernos de muy semejante manera.

Se halla incluido el Histerismo en la estensa clase de las Neuroses establecida por Cullen y en la que colocó: *Sensus et motus laesi sine pyrexia et sine morbo locali* y los patologos de hoy que admiten esta clase tambien, la asignan por caracter, el expresarse solo por perturbaciones de la inervacion sensitiva y motriz, libres de todo cambio anatomico y sin relacion causal con cambio en el ejercicio de la fuerza plastica, y haciendo una division de tan numerosa clase, colocan unos el Histerismo entre las complejas es decir, entre aquellas en las cuales el sistema nervioso se compromete en su conjunto, y entre las cerebro-espinales, grupo semejante al anterior, otros

Es pues el Histerismo una neurose del grupo de las complejas y dejo aqui suspendido el terminar esta definicion hasta que se halle la verdadera constitucion de tal estado morboso en el importante estudio de la Patogenia y en la que ademas procurare fundar la Etiologia, Sintomatologia, Pronostico y Tratamiento.

Patogenia. Las numerosas y variadas causas que dan motivo para que se establezca en la economia este desorden llamado Histerico, pueden reducirse a tres grupos: el primero comprende aquellas que dirigiendose al sistema nervioso le hacen cambiar en su modo de funcionar; el 2º las que obrando sobre el vascular le imprimen sello de deficiencia; y el tercero aquellas que consisten en cambios notables y graduados que ocurren

en diversas épocas de la vida del individuo. Creo que con la sola enun-
ciación de tal Etiología se puede comprender que es fácil reducir los
tres ordenes de causas a un resultado común: Pérdida de la relación
normal entre los sistemas nervioso y vascular, primera fase de la Pato-
genia que me ocupa. El resultado del modo de obrar los dos primeros
ordenes de causa, se comprende que debe ser en un todo igual, tanto
da' que el sistema nervioso sea el atacado y el agente por decirlo así
del desequilibrio, como que lo sea la sangre, el efecto en uno y otro será
siempre el mismo; la falta de esa relación constante y notabilísima
que la Fisiología enseña y que la Patología comprueba. Mas oscura pa-
rece parece encontrar esta solución en el modo de acción de las funcio-
nes uterinas en determinadas circunstancias, que son las causas que en el
último grupo se colocan pero teniendo presente el predominio casi constan-
te del temperamento nervioso en la mujer que esta es lo que es solamente por
el útero y que no siempre estas causas producen este efecto, sino que son
necesarias siempre algunas otras, de cualquiera de los dos ordenes an-
teriores se comprendera fácilmente, que sus resultados son en un todo
semejantes a los de las primeras.

Creo pues como ya he indicado poder deducir del
ligerísimo estudio que he hecho de los modos de obrar las causas de
esta enfermedad que el Histerismo se halla constituido en parte, permiti-
tame la frase, por un desequilibrio entre los sistemas nervioso y
vascular.

Ahora bien; del mismo modo que la Fisiología
nos enseña la necesaria relación y equilibrio que ha de haber en
el estado normal, entre los nervios y la sangre nos demuestra que
para el exacto y completo orden en las funciones nerviosas debe exis-
tir dependencia en el modo de obrar de la médula respecto del cerebro

5
y los patólogos en general, se hallan conformes en considerar a' la mayoría de los fenómenos que una histeria presenta como efecto de una excitación anormal de las medulas espinal y oblongada (aparato espinal). Por último a' voluntad, se constituye en un animal cualquiera, la enfermedad que me ocupa, cambiando esta relación constante entre cerebro y medula; o' excitando la medula indirectamente por los nervios centípetos, directamente en el mismo órgano espinal o' suprimiendo la acción cerebral. Se ve pues que la segunda parte de la Patogenia del Histerismo está en el desequilibrio entre las acciones del cerebro y las de la medula, predominando las de esta.

Dice un eminente patólogo francés que cualquiera que sea el modo generador, la enfermedad se hallará constituida siempre por una paresia cerebral y por una hiperquinesia espinal, graduándose mas en la debilitación de la acción cerebral, la voluntad.

Anudando pues, la parte de definición espuesta con la que de si arroja la Patogenia, el Histerismo es una nevrose compleja constituida por una pérdida de las relaciones normales entre el sistema nervioso y el vascular y entre las acciones del cerebro y de la medula.

De las condiciones genéticas que quedan marcadas la segunda caracteriza principalmente el histerismo, este no se hallará constituido mientras aquella no exista, y siempre que esta exista el histerismo estará constituido, no así la primera que me parece como un estado de preparación o' de predisposición a' que la segunda se verifique. Claro es que esta falta de relación puede ser como siempre y en todo desequilibrio debido a' uno de los terminos cualquiera que sea o' a' los dos que en inverso sentido uno de otro o' en igual pero con diferente intensidad acrecienten o' amenguen su función; y he aquí los fundamentos para

9-

En los nervios. } emociones vivas de ánimo, y deprimentes, fuertes impresiones por cambio de temperatura, la acción de una intemperie intensa o prolongada, el exceso o defecto en los fluidos imponderables, ejercicio immoderado o inacción forzada, imitación.

Causas que, producen desequilibrio entre la medula y el cerebro.

Obran en la medula } las llamadas somáticas (enfermedades del útero mas especialmente crónicas, desordenes de las funciones uterinas, y de sus anejos, dislocaciones....) temperatura, electricidad atmosférica: etc.

Obran en el cerebro. } educación física y moral, mal dirigida, mucho y mal trabajo intelectual, poco corporal, pasiones, amor especialmente, deprimentes (viudas, jóvenes, casadas esteriles, decepciones despues del matrimonio....) etc, imitación (emanación nerviosa?)

Uterinas?

Figuran las primeras en el orden que me he trazado para estudio tan complejo: la Herencia y el Temperamento nervioso como predisponentes y he dado este calificativo y solamente a ellas aunque parece poder colocarse en pos de algunas otras porque en enfermedades como la que me ocupa y en la que las causas como ya he indicado actúan durante algun tiempo es muy difícil deslindar donde acabando la acción predisponente, comienza la ocasional. No me he de estender en consideraciones sobre la Herencia de predisposición y la Herencia de enfermedad que no serían de este lugar y mucho menos estando conformes la mayoría de profesores medicos en asignar como verdadera, la primera de las dos ordenes de Herencia, sobre los que han basado lucidísimas discusiones, se hereda con la forma del rostro y cuerpo, el habla, el carácter,

y las aficiones; el terreno y la simiente, de tales afectos, no el fruto, de esa semilla; En la oscuridad de por que tal causa es opinion corriente que el espermatozoido o el ovulo o 'quizá' ambos han de llevar en el todavia misterioso acto de la generacion, el contingente para la produccion de tan lamentable resultado. No haré mas que indiar la Herencia por influencia porque la creo de muy poca importancia en la presente Etiología.

El temperamento nervioso es la segunda predisposicion que con la Herencia se coloca y á el refiero en el Histerismo la edad, sexo, complecion, que en este caso vienen sin esfuerzo á un acorbo comun; al predominio de accion del sistema nervioso en la sintesis fisiologica, haciendo asi muy facil tal predominio tambien en la Patogenia.

Las causas que por exceso de sangre pueden producir sintomas nerviosos, entiendo que no son aqui de importancia, pues su accion mas marcada se muestra en las neuralgias por congestion; y son por el contrario de grandisimas, las que por defecto en cantidad o calidad del liquido sanguineo, sacan al sistema nervioso de su cauce natural, efecto de no dar á su reparacion los elementos necesarios o de entregarselos en malisimas condiciones; de ahí lo comun que son los desordenes nerviosos en la clorosis, anemia, y despues de las grandes hemorragias, etc.

Aunque no se haga mas que pasar la vista por los dos segundos grupos de cada uno de los dos ordenes de causas establecido se notará la grandisima analogia que entre ellos existe, tanto que muchas de las que comprende el uno se halla tambien incluidas en el otro, no habiendolas confundido en uno solo porque al cabo difieren y por el mayor orden en la exposicion.

Entre las que en general tienden á obrar sobre el sistema nervioso, para modificar su modo de funcionar, forman el primer termino las emociones de animo, he indicado que el modo de accion

intimo, por decirlo así, de estas causas no me parece claro completamente y que creo que lo que de él conocemos se puede llamar resultado sin sernos dable averiguar porque éste se presenta. Se dice que las deprimentes producen el Histerismo y aun la enagenación mental, pero nada puede asegurarse en absoluto porque las circunstancias de educación etc harán diverso el resultado; recuerdese la horrible locura de la Pastora de los cercanos montes y el encanecimiento de la infeliz reina del 93. Mas clara parece la acción que produce la temperatura cuando rápida y notablemente cambia; siendo los nervios destinados a recibir y transmitir las impresiones, comprendese que se afecte por la diferencia rápida en la sensación que transmite y que modifica la regularidad por él, presidida.

Constatemente pasa a través del cuerpo humano una corriente de electricidad positiva, esta excita principalmente el sistema nervioso; si esta corriente aumenta claro es que la excitación del mencionado sistema aumentará también, pudiendo llegar este efecto al grado mas considerable como nos demuestra las muertes ocasionadas por el rayo. Indicare' no mas que creo muy restringida la acción del Ozono en esta Eticología a aquel entusiasmo por asignarle propiedades de toda especie ha sucedido hoy una verdadera interpretación de su modo de obrar, que se encuentra recordando solamente que es Oxigeno condensado y que posee una propiedad oxidante considerable, naciendo de aqui, la creencia de que en el aire permanece por muy escaso tiempo merced a los numerosos cuerpos oxidables que encuentra, y por lo tanto que es escasa la influencia que en la economía produce. Terminare' esta ojeada sobre el primer orden de causas recordando lo que un distinguido clinico dice aproposito del ejercicio violento del cuerpo o de los organos "que consumiendole el fluido nervioso, y dejandole sin curso el excesivo reposo, ocasionan en el primer caso el colapso o paralización y la excitabilidad con ataxia en el segundo."

De

Importante es el estudio de las causas que obrando sobre la medula la constituyen en un estado de insubordinacion a las funciones cerebrales, segunda y principal fase genetica del Histerismo.

Estas causas deben estudiarse en conjunto, por que al parecer muy diversas todas, obran de la misma manera como procurari' demostrar;

He indicado en la Patogenia que si a voluntad se excita la medula, ya indirectamente, irritando los nervios centrijetos, o bien directamente (estricnina, etc.) se producirian fenomenos iguales en un todo a algunos sintomas de los que figuran en el cuadro del Histerico, sirviendo este experimento con algun otro, para deducir sin violencia el modo de ser de esta enfermedad; me parece tambien haber dicho mas arriba, que la temperatura que varia muy notablemente y la electricidad cuando en exceso se encuentra en la atmosfera excitaban el sistema nervioso. Comparando estos dos ordenes de hechos, el experimental-fisiologico y el etiologico, facil es ver la gran semejanza que entre ellos existe; una impresion fria intensa, una atmosfera cargada de electricidad; entre otros efectos, irritaran los nervios sensitivos, estos conduciran la impresion a la medula y he ahi la causa abominadissima que podra producir la falta de relacion entre los dos aparatos nerviosos del cefalo-raquideo. De modo que lo que en un caso hace el fisiologico con medios adecuados, sirve de comprobante a lo que la naturaleza produce con las causas dichas.

El mismo modo de accion aunque un poco mas complejo, me parece verifican las uterinas. De antiguo se ha reconocido la gran importancia que tiene el utero en la muger, las numerosas e interesantes relaciones que mantiene con los sistemas, aparatos, y aun organos de su economia, y lo mucho que influye en toda su Patologia. Una enfermedad pues, del utero, modificando la inervacion mas especialmente, porque este sistema predomina en la muger podra producir

excitación en los nervios sensitivos centripetos que de lugar a la irritación espinal. Esta consideración se hace mas clara, cuando se advierte que las enfermedades crónicas del importantisimo organo ya dicho, son las que dan motivo mas frecuentemente para que se constituya; radicadas en un aparato el mas importante y obrando con lentitud pero por mucho tiempo, modifican paulatinamente la constitución de la muger mas robusta, en el sentido de deficiencia sanguinea y la excitación que la enfermedad producía en los nervios se hace cada vez mas marcada y mas propia para constituir el Histerismo.

Por fin, el último grupo de causas, quizá el que mas materia presta para su estudio, cuenta en primer termino por la frecuencia, con que da lugar al establecimiento de la enfermedad que me ocupa, la mala dirección en la educación moral y física. No puedo, ni debo estenderme en consideraciones en asunto de tanta trascendencia, pues que pienso que haría este trabajo demasiado extenso y que me apartaría del objeto que me he marcado al comenzarlo. Algunas palabras diré sin embargo por no pasar tan ligero por tan principal causa.

La educación, primera parte de la enseñanza, según se considera por un distinguidísimo profesor, es tan esencial, tan imprescindible a nuestra naturaleza como lo son el aire y los alimentos; en los dos sexos es igualmente necesaria, pero creo, quizá sea un crasísimo error, una blasfemia social, que la mala educación es mas perniciosa en el sexo debil que en el fuerte; en primer lugar la muger no se dedica, como el hombre a instrucción superior, este si ha adquirido ideas erroneas y perjudiciales, conceptos equivocados tiene mas motivo para, cambiarlos en verdaderos y justos, la muger se halla privada, de estos medios de corrección en sus creencias; por otra parte su natural impresionabilidad la hace mas exagerada en ellas y que las abraza con mas decisión y entusiasmo

11-
porque para llegar a su inteligencia no han pasado por el estrecho tamiz de la razon que juzga sino por el variable del corazon que siente, y de muy diverso modo; por ultimo, y es la consideracion que me parece de mas fuerza, ella, la muger, debe ser, como dice el autor ya citado, la que nos las debe comunicar desde el trono que con todo nuestro carino la erigimos cuando es nuestra madre, y claro es que si bebemos en esa primera fuente el agua potable de equivocados principios no ha de funcionar bien nuestro organismo moral. Aunque tan importante como la mala educacion sea para la Etiologia que me ocupa la mala direccion en los trabajos intelectuales, desisto tambien de entrar en su examen detenido porque no es esta ocasion para criticar acerbamente a la sociedad que olvida muchas veces que la muger es el alma de la familia, y que en esta, hija del amor han de imperar los afectos emanados de un corazon justo y no las sutilezas de una quizá estraviada razon.

La falta de ejercicio corporal, la vida muelle y regalada propenden al Histerico por la mayor ocupacion que dan al cerebro y no muy buena, quizá si ha precedido o acompaña en el sujeto a tales costumbres, una viciosa educacion; consecuencia de esta causa se presentan las pasiones, gran contingente para esta Etiologia, y no podia menos de ser asi; considerando que la pasion domina en absoluto, dicta leyes que sabe hacer cumplir y modifica el organismo haciendo de él un instrumento y no mas, para sus caprichos y deseos; entre todas el amor nos es aqui mas importante, porque la epoca en que rige al ser es la misma en que el Histerismo se presenta.

Todas estas causas y las que voy a indicar obran especialmente en la muger debido a que encuentran el terreno mas abonado y propio en su modo de ser, por presentarse y con su desarrollo dominar en absoluto.

11
Tambien se encuentran incluidas entre las causas que obrando en el cerebro provocan la excitación exagerada de la medula, por deficiencia en la función cerebral, un grupo de afectos del ánimo, colocados entre los deprimentes y que parecen dar cuenta de los resultados que se atribuyen a la falta de satisfacción del sentido genético. En tal caso se encuentran por ejemplo las jóvenes histéricas casadas con hombres que avanzan ya en el ocaso de la vida. "En tales circunstancias - dice un eminente patólogo - se atribuye la enfermedad a la privación, o a la insuficiencia de gozos sexuales," pero esta interpretación es seguramente muy exclusiva porque olvida por entero una de las fases de la cuestión; en efecto, hay que contar que obra tambien el disgusto motivado por el fracaso de una afeción o posición, sin contar con el que causa y muy profundo a muchas mugeres la misma esterilidad; ultimamente con la pena moral incesante que es la consecuencia de uniones desiguales."

No puede negarse en modo alguno, que la imitación contribuye a aumentar el, por desgracia, largo catalogo de mugeres histéricas el hecho conocido de todos, ocurrido en el Hospital de Harlem, con el cual Boerhaave acrecentó su representación, nos lo prueba de una manera inconcusa y creo que tambien rebate la asercion de Rochut, que considerando la imitación dependiente de la voluntad y está avolidada en semejantes padecimientos, admite la existencia de una emanación nerviosa; porque en efecto, destruyó el gran clinico con la sola presencia del hierro candente la que entonces debia ser considerable emanación?, en todo caso, no tenemos un conocimiento exacto de la naturaleza de tal causa.

Las uterinas, que con interrogante he colocado en ultimo lugar en la pauta que segun creo me ha hecho mas facil y ordenado el intrincado estudio de esta Etiología, las he referido a las que obran excitando indirectamente la medula y las he señalado un grupo a parte aunque con signo de duda y pregunta porque algunos autores las separan, tambien de

las demas.

Pongo fin al estudio de las causas que producen el Histerismo, deduciendo del analisis que de ella he hecho; que esta enfermedad se presenta con marcadisima preferencia en el sexo femenino, edad de la pubertad y en los sujetos en los cuales predomina el temperamento nervioso.

Sintomatologia. — Sidhenam, el ilustre ingles del siglo XVII que puso coto a las exageraciones de Sylvio y de Borrelli, marco ya dos caractères principalsimos del Histerico; lo numerosos que son sus sintomas y la irregularidad notable que preside a su presentacion; y en efecto, no hay enfermedad en la que tanto se marquen, estas condiciones de sintomatologia. He aqui la casi imposibilidad de hacer una descripcion a la que se amolden perfectamente los casos todos que la practica nos presenta. Si tomo a grand, todas las perturbaciones que pueden acaecer en la accion de los nervios sensitivos, motores, y raro-motores, y en las funciones intelectuales, y los describo aqui, pienso que habia de resultar, un cuadro, quizá tan exacto, como el que ofreciere, el de mayor orden en la exposicion; sin embargo, sentadas ya las dos fases genéticas que indiqué ya, habiendome sometido a ellas en la Etiologia, las tomare tambien por base, al describir la Sintomatologia.

De este modo, el Histerismo ofrecera al estudio dos formas diferentes; una en la que solo existira el desequilibrio entre los sistemas nervioso y vascular, aunque acompañado de alguna condicion especial, que le distingue de los diversos estados nerviosos que se observan con frecuencia, pareciendo ser tal condicion, un como principio de la falta de relacion cerebro-espinal, demostrada por la prostracion en las determinaciones voluntarias y razonadas. La segunda forma sera el verdadero Histerismo, es decir el que se halla constituido por las dos condiciones que en la Patogenia se espusieron, presentandose entre sus sintomas los que indican el predominio de las funciones de la

18-
medula; contracciones que serán tónicas o clónicas.

Antes de comenzar un examen tan breve, tan conciso, como los límites del presente trabajo me exigen, de estas formas con las cuales se presenta la enfermedad que estudio, he de apuntar algunos caracteres que siempre se presentan, para evitarme repeticiones cuando trate de ellas por separado.

Es uno de ellos la exageración de su mal que hacen los enfermos cuando de él hablan: verdad es que las molestias son grandes y muchas de ellas aterradoras, pero no es menos cierto que los Histericos las refieren con grande aumento y no sé si atreverme a asegurar que en ciertos casos fingen algunas, dando esto motivo a la sonrisa de indefinible expresión que dibujan algunos labios, cuando uno de estos hechos se comenta, sin embargo, aunque parezca una afirmación muy aventurada, considero a estos enfermos como verdaderos Histericos, porque me parecen a los embriagados que no tienen costumbre de estarlo y en los cuales la primer manifestación de su estado es querer aparecer mas bodos de lo que en realidad están, la embriaguez existe ya con muchos de sus caracteres; pero si hacemos caso unicamente de lo que ellos quieren hacer creer, la veremos como al través de una lente de aumento; igual exageración se advierte en los hipochondriacos, simil fisiológico de los lipermaniacos, cuando nos refieren sus desgracias; casi todos los Histericos presentan tambien gran susceptibilidad y agrietas de caracter haciendose desconfiados e incomodados facilmente. De estas consideraciones se deduce el gran tino que el medico debe poseer para captarse las simpatias de la enferma punto principalísimo para el mejor tratamiento de tan especial afecion y por este motivo me he ocupado en ellas.

La primera de las formas que en correspondencia con la Patogenia y Etiología se estudian en esta enfermedad, aunque parece no corresponder completamente a la índole que caracteriza al Histerismo, es considerada por algunos autores, como incluídas en absoluto en el cuadro de sus sintomas

calificándola de no convulsiva. Ya he marcado su constitución íntima, irregularidad en las funciones nerviosas con algo de prostración en las acciones voluntarias y el enfermo nos mostrará esta situación, con la irritabilidad de carácter, impresionabilidad exagerada y movilidad en las determinaciones; calambres y escalofríos, sensaciones engañosas de variación de temperatura y aun palpitaciones y disnea, ejecutándose con trabajo, quizá entorpeciendo las funciones digestivas; síntomas que como he indicado son variables en todos conceptos y que podrán ir acompañados de eructos y bostezos mas especialmente cuando esta forma se presenta como precursora de la segunda.

Esta, que es la convulsiva, lleva en sí las dos condiciones patogénicas que apunté, siendo por lo tanto la típica y característica del estado Histerico, puede ir precedida o no, de la no convulsiva, pero siempre presenta antes del ataque síntomas nerviosos, siendo entre ellos el mas constante, el sentimiento como de constricción que la enferma refiere al epigastrio, pecho y laringe, ascendiendo una bola, segun ella dicen hasta la garganta (*Strangulatio Histerica*) tal sensación que se llama aura histerica o bolo histerico es referida por los patólogos, ya á la contracción de los musculos de las paredes abdominales o bien á la de las tunicas musculares del esofago, bronquios y laringe. El ataque, manifestación clara y precisa de la hiperquinesia espinal, puede presentarse de dos maneras o la contracción es tónica local, o clónica general, siendo muy comun que una misma enferma presente estos dos modos sintomatológicos.

La modalidad tónica, se caracteriza por el espasmo en las esferas de acción de ciertos nervios; y siendo estos mas principalmente el simpático y algunos craneales como el facial y el vago se presentará: el bolo histerico, tos metálica, característica sollozos, bostezos, risa sardónica y movimientos laterales de la mandíbula, y en ciertos casos retención de orina; algunas veces termina la escena con una secreción mas o menos abundante de la

grimas pero no es extraño que continúe y se complique con el ataque clónico.

En este ya no está limitada la perturbación en determinadas regiones, se extiende al funcionalismo de todo el sistema nervioso y las convulsiones son por lo tanto generales; la cara, pecho, abdomen, miembros y aun la pelvis (histeria libidinosa) se agitan violentamente en todos sentidos. Comúnmente los nervios sensoriales no modifican su acción, por mas que en algunos casos haya alucinaciones, y la enferma se da cuenta, por lo menos al principio, de lo que en su rededor sucede. Briquet asegura que de diez, una no pierde la inteligencia, y las otras nueve pueden referir despues del ataque, todo lo que durante él, pasó en torno suyo. En unos casos permanece la atacada en el silencio mas absoluto, pero frecuentemente lanza gritos, rie o solloza, llevandose las manos al pecho y garganta, como desandando arrojarse de si, algo que la incomoda mucho, se levanta y suele dar algunos pasos con ademan violento y resuelto, presentandose por ultimo, en ciertos casos, ruidos intestinales, mas comunmente cuando el abdomen se encuentra distendido por acumulo de gases. Tal escena que escapa a toda descripcion precisa, termina comunmente con emision abundante de orina, clara, limpiada, pobre en urea, materias organicas y sales minerales; evacuacion de lagrimas otras veces y aun algunas con un poco de flujo vaginal. En otras circunstancias el ataque se suspende, remite, la enferma en apariencia se encuentra ya libre de él, pero sin embargo, acusa ciertas molestias vagas que la hacen sospechar se repetira en breve y en efecto, la mas leve emocion moral provocara su vuelta; sumiendola otra vez en el mismo estado, hasta que en una de esas suspensiones se presentan las evacuaciones señaladas mas arriba, que indican, con la seguridad que es posible en tan mudable afecto, la terminacion del ataque, que tiene una duracion variable entre algunos minutos y muchas horas, siendo en el transcurso del dia cuando mas frecuentemente se presenta.

En algunos casos sigue al ataque un síncope que se prolonga por bastante espacio de tiempo, dando lugar según dicen a la posibilidad de confundirle con la muerte. Por último Romberg ha señalado algunos puntos que se encuentran principalmente en la cabeza, cara, vertebrae cervicales y dorsales y al nivel de los ovarios y cuyo contacto exagera las convulsiones o las reproduce si han cesado.

Este es, puedo decir el estado Histórico, reducido a su mas minima expresión, y en muy pocos casos se observará tal como queda descrito, pues acompaña comunmente al cuadro trazado, síntomas que indican el profundo desorden que en la acción de los nervios existe y que pueden presentarse en los ataques o en los intervalos que entre si dejan estos, dividiendon para el mejor estudio, tales fenomenos, en los que son alteracion del funcionalismo de los nervios, sensitivos, motores y vaso-motores y en el cambio intelectual y moral (psiquicos)

Es importantísimo el estudio de los desordenes de sensibilidad, por que son de todos, los que mas frecuentemente, en mayor número y quizá con mayor intensidad se presentan; la hiperestesia por ejemplo es de los mas comunes, pudiendo ser general o local, en el primer caso la enferma se encuentra en un estado de sensibilidad exagerada, de tal modo que la luz le molesta, le atruena según dice el mas pequeño ruido, le desvanee el perfume mas suave y le causa gran incomodidad el contacto de ciertos objetos (seda, raso), provocando en ellas contracciones involuntarias; estas enfermas dice un Autor "se transforman en verdaderas sensitivas a las que anonada la menor excitacion"; las hiperestesias locales son tambien muy comunes; las jaquecas y el clavo Histórico, dolores cefalicos, ambos aunque mas estense el primero y mas limitado y refiriendon principalmente al vertice de la cabeza el segundo, las neuralgias dorsales y articulares, dignas de tener presente por la posibilidad de confundirlas con padecimientos de la medula o con tumores blancos, maxime si existe paraplegia o si por la quietud y la posición del miembro, semeja a aquella afecion de las articulaciones, y las gastralgias,

enteralgias... etc, han de ocupar muy principalmente para evitar las grandes molestias que causan a la enfermedad. Suelen acusar estas, tambien, sensaciones extraordinarias que refieren al estomago en el trabajo digestivo, que han recibido el nombre de alucinaciones viscerales y la falta de goce en el coito, siendo este muchas veces doloroso, a pesar de la integridad anatomica que el aparato genital conserva. Por ultimo la anestesia se observa con frecuencia en algunas regiones coincidiendo, con la hiperestesia, mas graduada en otras y alcanzando alguna vez a los nervios sensoriales optico y auditivo mas especialmente.

No son menos importantes y variados los desordenes que en la esfera de accion de los nervios motores se observan, he indicado ya los mas importantes que existen durante el ataque ya sea tónico o clónico y reseñaré los que en sus intervalos podemos estudiar; los espasmos o contracturas, son semejantes en un todo, a los que en aquellas convulsiones se presentan, siendo mas frecuentes las que residen en los musculos de los miembros, y menos las del tronco, de corta duracion por lo general, coinciden en algunos casos, con dolores articulares; las viscerales toman sitio muy diverso, esofago, glotis, esfriater vesical etc. y muy diversas formas, vomito, tos, hipo, accesos de disnea, palpitaciones, siendo estas ultimas importantes en sumo grado, por simular afecciones organicas, haciendo preciso usar en estos casos de un recto criterio, para el mas exacto pronostico y el mejor empleo de la terapeutica. Las paralisias que acompañan al Histerismo han dado motivo a numerosisimas disertaciones y articulos, siendo hoy esta materia curiosisima y algo lata gracias a los estudios de eminentes hombres de ciencia; como en todas las cuestiones que he apuntado y no más, pasará esta con rapidéz a pesar mio pero no otra cosa he de hacer teniendo siempre presente los limites que he señalado al presente trabajo. Estas modificaciones en la motilidad afectan comunmente al movimiento voluntario, aparecen

o por una emoci6n moral vivisima o como consecuencia de una convulsion o sin causa, que haya podido ser apreciada; presentandose de repente sin prodromo alguno o yendo precedido de dolores, hormigueos, etc, van acompañadas de anestesia en la parte inmovil unas veces, persistiendo en otras la sensibilidad normal y por fin cambian de lugar subitamente o desaparecen despues de una emoci6n moral o por la credulidad y entusiasmo en pro de un anuncio exagerado.... Priguet que ha presentado una estadística asegura que en 130 enfermas las ha visto 130 veces y que en estas variaban los sitios afectos siendo en orden de frecuencia; hemiplegia izquierda, paraplegia, hemiplegia derecha, parálisis aislada de los miembros y por fin la mas rara, la del diafragma. Se consideraba caracter peculiar y característico de estas aqinesias, el conservar los musculos afectos el mismo grado de contractilidad que en el estado fisiológico, dando esto lugar a la aseracion de que su origen era central; pero Bededikt, de Viena, cree poder deducir de algunas observaciones que tal contractilidad se encuentra algunas veces debilitada y que por lo tanto el origen de la parálisis es entonces periferico; de todos modos estas ultimas serian mucho menos frecuentes que las anteriores. Entre las parálisis de algunos organos se cuentan las del de la voz en mayor o menor grado (afonia, disfonia) y las del esofago, de los intestinos y vejiga entre las que se refieren a los aparatos de la vida organica. Se han senalado tambien, como cambios ataxicos, de la motilidad, los desordenes que, en la locomacion y prension se observan no raras veces.

Manifiestan las alteraciones de la inervacion vaso-motora, la irregular distribucion del liquido sanguineo, mas notable en las regiones en las cuales la piel es mas fina y mas vascular, (palidez, y enrojecimiento de la cara y frio permanente en las manos) y las modificaciones que sufren algunas secreciones segun indique al hablar de las terminaciones del ataque clonico.

Por ultimo, como los desordenes en las funciones intelectuales se presentan, aunque en mayor o menor grado, constantemente en las dos formas del Histerismo, le hice notar los principales, antes de comenzar el estudio de cada una de ellas en particular y recordare' solo, que en estas alteraciones psiquicas, lo característico es la disminucion en la accion de la voluntad y de la razon, obrando por lo tanto con exagerado absolutismo las impresiones exteriores, sean físicas, morales, etc.

Ya he señalado que el Histerismo pertenece a las enfermedades crónicas, siendo por lo tanto larga su duracion en el organismo; comenzando, con la primera evacuacion menstrual, continúa presentando sus caracteres con la intermitencia e inconstancia característica de las nevroses, durante todo el periodo fecundo, cesando por lo tanto al extinguirse esto, otras veces le hace desaparecer el embarazo y algunas, muy pocas, continúa con los mas leves sintomas despues de cesar el organo menstrual, no dandose a conocer quiza', mas que, como las cenizas que todavia queman de aquella intensa hoguera que tanto ha durado.

Se apuntan como muy frecuentes dos terminaciones de tal afecto; la epilepsia y la monomania, facil se hace fundar tal paso de avance en el campo patológico, considerando el inmediato parentesco de las tres enfermedades, y que con su larga duracion el Histerismo ha de modificar cada vez mas profundamente las funciones del importante sistema en que radica; la lujuria, ninfomania, y monomania suicidas, son las formas de locura mas frecuentes en las Histericas, presentandose una u otra, segun las aficciones dominantes de la atacada y la indole de las impresiones morales que sobre ella obraron.

Cuestiones importantisimas el Diagnostico y Pronostico de esta enfermedad no me detendre' en ello por que de hacerlo, tendria que ser

con alguna estension, no creo al primero tan difícil como a primera vista parece, considerando unicamente el complicado cuadro sintomatológico, me parece que esta enfermedad posee síntomas de todas, absolutamente todas las de la Patología, y que un espíritu preocupado, una enferma no muy explícita y algunos síntomas no muy claros podrian hacerla confundir, con casi todas las de los cuadros nosológicos. Pero, con un juicio des- preocupado y recto, pocos médicos habrá que en la mayoría de casos, duden de que a su cuidado, tienen una Histeria, cuando por mudables y raros que sean los síntomas han atendido a todos ellos, a los antecedentes de la enferma y de la enfermedad... etc. Es muy comun siempre que se habla del diagnóstico del Histerismo, diferenciar el ataque histerico del epiléptico, con los fenomenos que han precedido la elección del sitio de caída y la mutabilidad de los fenomenos que le constituyen en el primero y con la inmovilidad de los atacados, la palidez y las hemorragias puntiformes de la cara, la saliva sanguinolenta y el coma que sigue en el segundo.

En fin el pronostico es el correspondiente a toda enfermedad cronica que siempre produce trastornos graves por el mucho tiempo que dura y mas grave aun, cuando haciendose actores de tal escena la inervacion del aparato respiratorio y centro cardiaco, pueden señalar con los cambios en la circulación que producen, el comienzo de trastornos nutritivos en tales organos y cuando con la marcada depresion de la voluntad y la perversion en las funciones intelectuales indican el paso a afecções cerebrales de grandisima trascendencia. Pensaremos que el resultado será mas satisfactorio, unicamente cuando la que nos parezca principal causa de la afeccion sea de tal naturaleza que podamos hacerla desaparecer.

Tratamiento. Este punto de la historia del Histerismo me parece una de las difíciles y mas engorrosas cuestiones que en la practica se

presentan. El sero mas comunmente atacado y la impresionabilidad y exageracion de ideas y sentimientos de los enfermos, son dos condiciones que hacen comprender el esquisito tacto, que el medico ha de emplear, para captandose la confianza de su enferma, cumplir mejor el notable precepto que para la practica dicto Hipocrates, y el cual figura hoy a la cabeza de los que en nuestras obras se señalan: "No basta que el medico cumpla, sino que le deben ayudar, el enfermo y sus asistentes"; la naturaleza de este afecto el cual despues de estar constituido por dos desordenes tan marcados como los que indique en la Patogenia, presenta fenomenos tan numerosos y variados como los que en la Sintomatologia he expuesto, demuestran tambien lo arduo que ha de ser al profesor, atendiendo a todos, procurar la desaparicion de tan complicado cuadro.

Logico parece que despues de haber descrito las dos formas con las que el Histerismo se presenta y que funde on los dos modos geneticos, si ga ajustandome a ellos marcare pues la Terapeutica, indicada en esta enfermedad, en cada una de sus formas y concluiré con algunas consideraciones comunes a ambas.

En aquellas enfermedades en las cuales, la causa persiste, mientras ellas trastornan el organismo o sus funciones, la primera indicacion que hay que satisfacer es la de provocar la desaparicion de tales causas, que persistiendo, añade constantemente, material al edificio morboso. En este caso se encuentra el Histerismo y por lo tanto he de marcar recordando la Etiologia, los medios mas adecuados para satisfacer esa indicacion.

El defecto en cantidad o calidad del liquido sanguineo, apunte en primer lugar en la Etiologia y no me he de detener en el examen de los medios que la Terapeutica nos da para tales casos; excelente alimentacion, mucha luz, buen aire, algun trabajo corporal, tonicos reconstituyentes y ciertos amargos (quina, genciana....), el tratamiento en fin de la anemia y clorosis.

Para las causas que obrando sobre el sistema nervioso le apartan de su funcionalismo fisiológico se siguen muy diversos caminos, según de la índole que sean; le combaten las físicas (electricidad y cambios atmosféricos, poco trabajo corporal, abuso de sustancias excitantes) sustrayendo a la enferma de tales influencias, con procedimientos variables según los casos, un abrigo conveniente, permanencia en una habitación de excelentes condiciones higiénicas, prohibición de ingerir determinadas sustancias y algún suave antiespasmódico, aconsejaremos en las pocas ocasiones en las cuales no deseamos entenderse bien, mas que impedir los resultados que en la economía producen tales influencias. Para las morales no creo posible el dar procedimientos que sean constantes, cada enferma exigirá uno, pero indicaré no mas que el médico procurará en lo posible después que posea la confianza de la enferma, aconsejarla de la manera mas adecuada al caso del momento, tendiendo siempre a constituir la moralmente fuerte y refractaria a las impresiones que reciba, punto difícil y pocas veces haecdero.

Las enfermedades del aparato genital y los desordenes de las funciones menstruales que con frecuencia ocasionan como indiqué la hiperquinesia espinal, se combatirán según su naturaleza o clase, con los medios que las obras especiales de enfermedades del sexo, señalan.

Entre las causas que obrando en el cerebro provocan principalmente la abulia, factor importante del Histerico, coloque la perniciosa educación y las pasiones. No me parece facil corregir la primera de estas; ni la edad en que el Histerico se presenta habrá ya hechado tan hondas raíces, se contarán tantas ramas en este tenebroso manzanillo a cuya sombra se encuentra la muerte moral, que no será posible arrancarle de donde asienta y solo probable impedir su crecimiento; a esto ultimo pues, aspirará el médico con sus consejos, su prohibición a la vida sedentaria y a la lectura de ciertos libros..... etc. Muy semejantes consideraciones se me ocurren en esta ocasión para las pasiones, sin embargo cuando estas sean exageradas, cuan-

do produzcan un considerable numero de trastornos me parece se puede intentar el cambio moral de la enferma. En estas ocasiones se aconseja una especie de similia similibus, muy diferente en esencia del de esa escuela que mas que a discusion mueve a risa. Una pasion se cura unicamente, con otra pasion, dicen los moralistas y partiendo del hecho de que el afan de agradar domina en el tránsito de la niña a muger, el amor en la pubertad, edad como sabemos del Histerismo, y la ambicion mas tarde, parece mejor cuando se intenta destruir el amor en una histerica joven, despertar en ella ideas de lujo, de deseos de brillar en el mundo, etc, y si la enferma camina ya para la consistencia desarrollar en su imaginacion con medios adecuados una ambicion que oscurezca al amor, causa de sus desdichas. Ya se comprenderá las dificultades inherentes a tal metodo de tal tratamiento y lo problematico de los resultados, verdad es, que no se aconseja mas que en aquellos casos extremos en los cuales ya he dicho que los trastornos son muchos y graves, en una palabra, cuando la pasion en el último grado, parezca semejante a la locura. No siempre, dicen los autores podremos destruir las causas morales pero no debemos prescindir de su conocimiento puesto que con él, evitamos un examen enojoso o un tratamiento inoportuno.

Satisfecha la indicacion causal se ha de atender a la elemental, es decir a la que suministra la vidole de la enfermedad. En la primera forma la mas simple de las dos que he estudiado, debiendo restablecer el equilibrio fisiológico entre los nervios y la sangre, sacaremos inmenso partido, de la buena y abundante alimentacion, del ejercicio hasta el cansancio, segun algunos, a pie o a caballo de la distraccion de la enferma, ocupando su inteligencia en trabajos utiles y hasta de algunos ejercicios gimnásticos, seran aqui preciosos; los antiespasmódicos, almizcle, valeriana, succinato amonico, etc, y los tonicos ferruginosos y amargos y se procurará tambien que la enferma de en sus actos el debido imperio a la voluntad puesto

24-
que como dije se empieza a notar la prostracion de tan importante facultad. La hidroterapia se dice que produce buenos resultados, en forma de duchas frias sobre todo, pero parece ofrecerlos mejores en la segunda forma.

En esta que ya presenta el Histerismo de la manera mas exacta con los sintomas que dejo marcados, la indicacion es igual a la de la anterior aunque mas energica y completa, persistiendo con la Dietetica senalada, anadirémos a la lista de antiespasmódicos, el castoreo, la asafoetida, el alcanfor, las sales de zinc: aconsejándose por algunos autores el bromuro de potasio que produce excelentes efectos y los granulos de Dioscorides o el licor de Fowler, por fin la hidroterapia es hoy un medio de importancia suma en el presente tratamiento, pero ha de ser continuo y prolongado su empleo, bajo la forma de baños tibios (25° a 26° Reaumur) de agua natural, salino-acidula o de mar. Persistiré recordando a Romberg, en que es muy necesario que la enferma procure restablecer el imperio de su voluntad sobre los actos que verifica, con los medios que variaran segun las circunstancias.

Por ultimo entre las indicaciones sintomaticas son las primeras las que el ataque convulsivo suministra y que en verdad no son muchas; vigilar los movimientos de la enferma para que no se lastime en las contracciones bruscas que ejecuta; pero sin tratar de contenerlas porque la enferma saturada de fluido nervioso, permitaseme decirlo asi, como una botella de Leyden de electricidad, se descarga de él con las contracciones que sin auencia de la voluntad mortifican su organismo, el alcanfor, eter, o amoniaco en olfacion alguna mistura almizelada al interior, son medios que bastaran mas que para combatir el ataque, para calmar a la familia y la enferma que asustadas por lo aterrador del cuadro sintomatologico, no verian con gusto que nos cruzasemos de brazos. En los casos en que simulase una congestion en los organos principales, y que esta

situación se prolongara, se ha aconsejado la sangría, asegurándose que aunque parezca un contra sentido, dada la índole de la enfermedad, los resultados son los mejores, que se podía esperar con cualquier otro medio, ya se comprende que debe usarse aquí de mucho tino haciendo evacuaciones y vigilando mucho a la enferma.

Los desordenes de sensibilidad, movimiento, etc se corrigen con los agentes adecuados, así que los narcóticos para los primeros; anestésicos, inyecciones subcutáneas de morfina en las contracturas; hielo, poción de Rivieri, en los vomitos; electricidad, duchas frías en la parálisis etc nos ofrecerán satisfactorios resultados en algunos casos, no siempre por lo caprichoso y mudable de la aparición y desaparición de tales fenomenos.

Concluiré el tratamiento del Histerismo y con el esta cansadísima disertación apuntando, dos propósitos que deben guiar al médico a cuyo cuidado se halle encomendada la conservación de la salud en una familia en la que los individuos que la componen parezcan dispuestos a sufrir esta afección. Es el primero; la especialísima atención que ha de poner en que la educación sea convenientemente dirigida en sujetos que sean mas abonado terreno para el desarrollo de la enfermedad, el cuidado grande con que ha de separar las causas que obrando en aquellos provocarían la presencia de esta; y el empleo de los medios que hagan dando mas energía y vigor a la organización hacer que el afeto se aparte cada vez mas de la posibilidad de presentarse. El segundo me le sugiere el recuerdo de haber leído algunas veces, que dada la casi constancia de la Herencia como causa de la Epilepsia Histerismo, etc estas enfermedades debieran colocarse entre los impedimentos impediéntes, a lo menos, del matrimonio, porque de uniones de tales afectos no sale, nunca mas que una prole entecas, viciada y con el padecimiento de los padres. Me parece que si esta opinión se halla justificada en la Epilepsia que se agrava, con la

union sexual, no está tan fundada en otras enfermedades, entre ellas el Histerismo que suele aliviarse y aun curarse con el sacramento indicado, siendo por otra parte eminentemente desconsolador privar a multitud de desgraciados, de cumplir lo que para ellos será quizá aspiración superior en entusiasmo y felicidad a todas las demas que abriguen. Creo que el medico ha de ser, cuando consultado por una familia, que en él ha depositado su confianza sobre la conveniencia de union de dos histericos o de una a otro individuo que no lo sea, el que esponga los perjuicios de tal enlace, dejando luego como es consiguiente en completa libertad de acción a la familia, y aun en mayor, si cabe a infelices futuros conyuges.

He concluido y gran desaliento se apodera de mi, al ver que cumpliéndose mis temores, no he hecho un trabajo digno de tan sabio Tribunal y tan para mi, solemnisimo acto, y sin embargo, cuan buenos eran mis deseos! querer es poder, es maxima que encuentra su refutación cuando como en el caso presente, la voluntad quiere, pero no puede la inteligencia.

Siento pues, grandisimo pesar porque el primer fruto no corresponde a las excelentes semillas y a los asiduos cuidados de los cultivadores de mi inteligencia y tengo como unico consuelo el que siguiendo sus huellas y no olvidando nunca aquel precioso primer aforismo del maestro de todos, querré siempre, aunque no pueda, hacerme digno de la ciencia a la que con entusiasmo me acjo y de la cual decía el orador romano que era la que mas acerca al hombre a la divinidad.



Manuel Moreno Landa

Madrid de Junio de 1877.